

Entrevista con **Marianne Lederer**

La teoría interpretativa del traductor

Una de las creadoras de la Teoría del Sentido en la traducción cuenta, en esta entrevista, cómo se formó y especializó antes de volcarse a la investigación. Explica las etapas de la traducción que requieren una reflexión por parte de intérpretes y traductores.

Por: **Lic. Héctor Pavón**
(Traducción: Trad. Públ. Alide Drienisienia)

—¿Cómo se acercó al mundo de la traducción? ¿Cómo fue su formación?

—Mi primera elección de carrera fue negativa: no quería ser profesora (aunque mucho más tarde lo fui y me gustó mucho). Ingresé a la Universidad de la Sorbona para cursar estudios de inglés y de alemán y pasé un año en un *college* en Estados Unidos con una beca Fullbright. En 1954 regresé a Francia y pasé tres años en la Sorbona, estadias de varios meses en Gran Bretaña y Alemania, y luego dos años de estudio en una de las dos escuelas de interpretación que había en París en aquella época.

En 1960, comencé a trabajar como intérprete de conferencias. En ese tiempo, la interpretación de conferencias era un oficio muy nuevo (los juicios de Nüremberg eran todavía muy recientes) y la interpretación simultánea seguía maravillando a las multitudes.

Trabajé con los pares inglés y alemán al francés para todo tipo de organizaciones internacionales, intergubernativas y no gubernativas, viajando por el mundo entero.

Paralelamente, en 1969 me ofrecieron ser docente de interpretación en la *École Supérieure d'Interprètes et de Traducteurs* (ESIT) de la Universidad Paris III –*Sorbonne Nouvelle*, y esta actividad le dio un giro a mi vida. Danica Seleskovitch, que dirigía la Sección Interpretación, no sólo era una intérprete destacada sino también una mente brillante que había comenzado a estudiar el proceso de la interpretación.

Fue ella quien despertó mi interés por la reflexión intelectual y, finalmente, por la investigación en traductología, lo que me impulsó a hacer un doctorado en letras y a entrar en la universidad.



En 1974, Seleskovitch, entonces profesora de la Universidad Paris III, logró la creación de un doctorado en traductología que atrajo a estudiantes de todo el mundo. Trabajamos juntas en la docencia y la investigación hasta su fallecimiento, ocurrido en 2001.

En un principio, como ambas éramos intérpretes, sólo nos interesábamos en el proceso de la interpretación; pero los estudiantes inscriptos en el doctorado de traductología de la ESIT nos convencieron de que el proceso utilizado por los traductores era muy similar al de los intérpretes, a pesar de las diferencias de las modalidades prácticas de las dos profesiones.

—¿En qué contexto surge la Teoría del Sentido?

—*La Théorie du Sens* (Teoría del Sentido), como los estudiantes de entonces la denominaron, que hasta ese momento nuestra mente sólo aplicaba para la interpretación,

fue entonces ampliada a la traducción y se convirtió en la *Théorie Interprétative de la Traduction* (Teoría Interpretativa de la Traducción).

La idea básica de esta teoría es simple pero, a principios de los años 70, resultaba revolucionaria ya que iba en contra de la idea de que la traducción era un simple contacto entre dos lenguas, y llevaba el foco de atención a los procesos cognitivos del traductor: sostenía que para traducir (de forma oral o escrita), antes había que comprender y comprender no solamente la lengua del texto, sino también el propio texto.

—En ese contexto, ¿qué significa “desverbalizar un texto”?

—Primera etapa de la traducción: la lectura. Se comprende lo que se lee cuando a los signos lingüísticos que están en la página se les agregan conocimientos extra lingüísticos pertinentes vinculados con el tema que se está tratando. En cuanto el texto ha sido comprendido (o

“La fidelidad bien entendida debe apuntar a lo que el autor quería decir, o sea, al sentido a la vez nocional y emocional que él quería transmitir a través de su lengua y que el traductor se esfuerza por comunicar a través de la suya.”

más bien los segmentos de texto uno tras otro), los signos lingüísticos desaparecen de la memoria dejando tras de sí el sentido. Es lo que nosotras hemos dado en llamar la desverbalización, fenómeno que, a menudo, ha sido mal entendido ya que mucha gente creyó que si el traductor dejaba a un lado la lengua del original sería libre de decir “cualquier cosa”. Ahora bien, la desverbalización es algo totalmente natural que todos nosotros experimentamos de manera cotidiana: no retenemos cada una de las palabras que nos dicen nuestros interlocutores, ni aquellas que decimos nosotros, sino que retenemos el sentido de sus palabras y, si sabemos bien lo que quisimos decirles, ya no sabemos qué palabras hemos utilizado para comunicárselo. ¿Por qué resultaría distinto para los intérpretes y los traductores?

—¿Qué significa la idea de que la traducción no se hace palabra por palabra sino por unidades de sentidos?

—Segunda etapa de la traducción: la reexpresión. ¿Hay que conservar al máximo la lengua de partida o expresar el

mismo sentido con una forma diferente pero equivalente a la forma original? *La Théorie Interprétative*, según la cual todo puede decirse en todas las lenguas, distingue claramente lengua y texto, al igual que distingue lengua y forma. Las palabras de la lengua son polisémicas, las frases fuera de contexto son ambiguas pero los textos, salvo raras excepciones, no lo son. La lengua implica reglas morfológicas y sintácticas que los lectores de esa lengua aplican habitualmente; en cuanto a la forma, ésta depende no sólo de estas reglas y del género de los textos, sino también de las elecciones del propio autor que, además de un contenido nocional, a veces quiere transmitir asimismo un efecto emotivo o estético.

Basarse únicamente en la lengua del texto original para traducir, no permitirá transmitir el efecto del sentido que el traductor recreará en la otra lengua, con la forma que estime más adecuada en la lengua de llegada.

—Entonces, ¿cuándo coinciden sentido y significado?

—*La Théorie Interprétative* establece por tanto una diferencia entre el “sig-

nificado” de los signos lingüísticos y el “sentido” de los textos; establece a la vez signos de la lengua, su actualización en contexto y conocimientos pertinentes que el lector aporta ante el texto (al igual que el traductor).

Según esta teoría, no hay razón para ser fiel a la lengua original. La fidelidad bien entendida debe apuntar a lo que el autor quería decir, o sea al sentido, a la vez nocional y emocional, que él quería transmitir a través de su lengua y que el traductor se esfuerza en comunicar a través de la suya. ■

Nota:

Este es un resumen muy breve de la *Théorie Interprétative de la Traduction*, que se encuentra desarrollado en mi obra *La Traduction aujourd'hui – le modèle interprétatif* publicado en 1994 por la Editorial Hachette, del cual la Editorial Minard Lettres Modernes publicó una versión revisada en 2006. La traducción de dicha obra al inglés, de Ninon Larché, fue publicada en 2003 en Manchester por la Editorial St. Jerome, bajo el título *Translation – The Interpretive Model*.

Marianne Lederer

Es Doctora en Letras, egresada de la Universidad de la Sorbona, París.

Antes de dedicarse a la docencia universitaria, se desempeñó como intérprete de conferencias.

Actualmente lo hace como profesora en la Universidad Paris III, en la ESIT (École Supérieure d'Interprètes et de Traducteurs), y es la responsable del Centro de Investigación en Traductología de la Universidad Paris III. Su investigación se centra en los procesos de traducción tanto, oral como escrita.

Sus principales publicaciones son: *La traduction simultanée - fondements théoriques*, *Interpréter pour traduire*, *Pédagogie raisonnée de l'interprétation*, *Etudes traductologiques*; *La liberté en traduction*; *La traduction aujourd'hui - le modèle interprétatif*.